

Vitivinicultura 2026: ACOVI prevé una merma del 8% en la cosecha y advierte por la falta de precios de referencia

21/01/2026



Fabián Ruggeri, presidente de la Asociación de Cooperativas Vitivinícolas de Mendoza (ACOVI), analizó el complejo panorama previo a la vendimia. Con una caída pronunciada en el oasis sur y costos de producción que escalan hasta los 6 millones de pesos por hectárea, el dirigente cooperativo alertó sobre el estancamiento del mercado interno y la incertidumbre que genera la desregulación de controles del INV.

Un pronóstico dispar: San Rafael, la zona más afectada

A la espera de los datos oficiales del **Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV)** en febrero, las proyecciones de ACOVI ya marcan una tendencia de caída en los volúmenes de producción, aunque el impacto será muy diferente según la geografía de la provincia. **«A nivel global, nuestro pronóstico indica que habrá una merma de alrededor del 8% en toda la provincia. Sin embargo, las realidades por zona son muy distintas. En el sur, específicamente en San Rafael, prevemos una disminución mucho mayor, que ronda entre el 26% y el 28%. Al ponderar los aumentos o disminuciones de cada oasis, nos da ese promedio general del 8%»**, aseguró Fabián Ruggeri a **FM Vos 94.5**.

«Es una baja, pero no es lo suficientemente significativa como para generar una reacción importante en los mercados o corregir por sí sola el problema de los sobrestocks», analizó.

El enigma del precio y costos al límite

A pocos días del inicio fuerte de la cosecha, el sector se enfrenta a una de sus mayores incógnitas: el valor del kilo de uva. Con precios que vienen prácticamente congelados desde hace dos temporadas, el equilibrio financiero del productor pende de un hilo. **«Hoy no hay un precio de referencia en el mercado vitícola; la situación está muy vidriosa y en un equilibrio inestable. Si bien San Juan arrancó con uva para pasas o consumo en fresco, esos valores no sirven para el vino. Necesitaríamos cubrir un costo anual de entre 5,8 y 6 millones de pesos por hectárea. Para un productor con una buena cosecha de 200 quintales, el punto de equilibrio estaría en los 300 pesos por kilo solo para cubrir costos, sin contar la ganancia necesaria para reinvertir»**, comentó Ruggeri en diálogo con **Diario San Rafael**.

«Dentro del sistema cooperativo procesamos sin precio inicial: elaboramos y luego, cuando el vino está listo, vemos a cuánto se vende», aclaró en otra instancia del reportaje.



Fabián Ruggeri, presidente de la Asociación de Cooperativas Vitivinícolas de Mendoza (ACOVI), analizó el complejo panorama **El desafío de reactivar el consumo interno y externo**

La caída sostenida en las ventas es, para Ruggeri, la raíz de los problemas de sobrestock y precios bajos. Desde los organismos del sector se busca desesperadamente mover volúmenes para descomprimir la situación. **«El gran tema es la disminución de las ventas. Estamos trabajando fuerte en publicidad desde la Corporación Vitivinícola (COVIAR), destinando casi el 80% de lo recaudado a la promoción tanto en el mercado interno como externo»**, confirmó el titular de ACOVI.

«En el exterior, buscamos mover volúmenes importantes a granel, algo que necesitamos con urgencia, aunque todo depende de la estabilidad del dólar y de posibles modificaciones arancelarias. No es sencillo recuperar esos espacios, pero estamos haciendo todos los deberes posibles para que suceda», declaró al respecto.

Desregulación del INV y el rol de las estadísticas

Frente a las medidas de desregulación impulsadas por el

gobierno nacional, Ruggeri expresó su preocupación por la pérdida de herramientas que garantizan la transparencia del mercado y la propiedad de los productos. **«Estamos observando cómo funciona la eliminación de controles en la elaboración. Para nosotros es fundamental que herramientas como el CIU y el CEC-05 sigan vigentes. Gracias a una medida cautelar, estos registros se mantendrán al menos durante esta temporada»**, anticipó Ruggeri.

«Son instrumentos esenciales para conocer la estadística de stocks, las existencias y la propiedad del vino. Sin ese control sobre qué tipo de vinos se produjeron y quién los tiene, el sector estaría en una situación muy complicada y a ciegas para tomar decisiones», argumentó ya en el cierre de la conversación.